



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
DIRECCION DE POSGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES.
PROGRAMA DE MAGISTER EN LITERATURAS HISPÁNICAS

La escritura fragmentaria. Delirios de Alejandro Jodorowsky

CRISTIAN ENRIQUE CISTERNAS CRUZ
CONCEPCION- CHILE
2012

Profesor Guía: Dr. Edson Valenzuela Faúndez.
Departamento de Español. Facultad de Humanidades y artes.
Universidad de Concepción.

CONCLUSIONES

Nuestra investigación ha intentado problematizar acerca de la obra de un escritor “excéntrico” con relación al canon de la tradición literaria chilena. Por una parte, Alejandro Jodorowsky es un escritor muy importante en las librerías de todo el mundo. Sus obras son consideradas al nivel del *Best Seller* junto con pocos coterráneos que tienen el mismo número de lectoras (pensamos solo en Isabel Allende como un equivalente). Su obra literaria es amplia y ya reconocida hace mucho tiempo. Esto podemos respaldarlo sólo indicando que se han publicado sus más destacadas obras teatrales en *Teatro sin fin* (2009), y su obra poética en *Poesía sin fin* (2011), de la cual hemos examinado algunos de sus versos, dejando afuera muchas e interesantes problemáticas que resultan de interés para los estudios literarios.

En relación a lo no abordado en esta tesis, que creemos contribuye a aumentar el interés por un autor extrañamente marginado del contexto literario chileno, por ejemplo, quedan sus importantes vínculos con la tradición orientalista de la literatura. Consideramos que dentro de la tradición de la literatura chilena no hay figuras importantes que apunten tan directamente a traducir el imaginario de Oriente al mundo de la tradición latina y occidental. Creemos que Jodorowsky, como pocos en el contexto poético chileno, desarrolla una profunda búsqueda de las formas de pensamiento de Oriente, que presenta con una poética minimalista y fragmentaria. Así, Cristián Warken ha señalado que su poesía “tiene como fuente Oriente y trae a la poesía chilena una fuente nueva, que a partir de Jodorowsky, va a producir nuevas

flores en este jardín que no estábamos acostumbrados a ver y a conocer”²⁹. De esta forma, Jodorowsky se aleja de la tradición de los grandes padres poéticos, iconos de la poesía chilena, como Neruda, heredero, entre otros, de Whitman; Mistral, lectora fervorosa del Antiguo Testamento; y Parra, quien puede ser considerado heredero de la poesía anglosajona.

Por otra parte, Jodorowsky asume que estos grandes padres y madres de la poesía chilena constituyeron para él todo un mundo de referencias literarias, vitales en su formación. Así, por ejemplo, lo indica en el capítulo denominado “El Acto Poético” de su libro *Psicomagia*, donde plantea que en Chile durante los años 50 se vivía poéticamente, afirmando que “la poesía lo impregnaba todo: la enseñanza, la política, la vida cultural...el pueblo mismo vivía inmerso en la poesía. Eso era debido al temperamento mismo de los chilenos y más particularmente a la influencia de cinco de nuestros poetas³⁰ que se transformaron para mí en especies de arquetipos” (1998:24). De esta forma, Jodorowsky reconoce ser un heredero de estos poetas chilenos.

En otro sentido, hemos observado que Jodorowsky, en términos literarios, sólo ha sido incluido de manera marginal en el panorama poético chileno. Dentro de esto, podemos señalar que durante su época de residencia en Chile en los 50, es

²⁹ Palabras pronunciadas en el lanzamiento de *Metagenealogía, Poesía sin fin y Cuentos mágicos y del intramundo*, de Alejandro Jodorowsky. Grabado el día miércoles 24 de agosto, 12:00 hrs. Más información: <http://www.ccespana.cl/?p=2982>

³⁰ Estos poetas son Parra, Mistral, Huidobro, Neruda y De Rohka.

valorado como una figura muy secundaria, por ejemplo, en la producción de los *Quebrantahuesos* que son principalmente atribuidos a Parra, olvidando también a Lihn³¹ y al colectivo que posteriormente Ronald Kay reconocerá. Dentro de este contexto, Miguel Gomes (2005) nos habla de Jodorowsky como un poeta de la *Postvanguardia*, por su impostura Anti-Nerudiana, sobre todo, al valorar los mismos *Quebrantahuesos* como objetos literarios de la masividad oponiéndolos al carácter *elitista* de los vanguardistas chilenos como los del grupo *Mandrágora*.

En segundo lugar, consideramos posible situar la poética jodorowskyana dentro de un particular clima social articulado por las relaciones de la contextualidad posmoderna. De esta manera, se convierte en un autor que logra traspasar los límites de su geografía natal para tempranamente experimentar una globalización cultural. Creemos que su amplio bagaje cultural como artista múltiple contribuye a introducir en su poética referencialidades distantes al contexto poético chileno. Esto podemos observarlo en su poética cercana al haiku japonés y los koans orientalistas. En tal sentido, Jodorowsky resulta novedoso al explorar más allá de la tradición de

³¹ Enrique Lihn afirma en el prólogo a *Album de todo especie de poemas* que Jodorowsky tuvo interés por apoyar la publicación de su primer poemario. Lihn dice: “publiqué mi primer poemario de prescindible título- *Nada se escurre*- en 1949, llevo más de cuarenta años escribiendo versos. Versos y años que me abruma con su cantidad” (1989:9)

No por azar se publicó ese libro en los talleres gráficos de una Casa Nacional del Niño, financiado por Alejandro Jodorowsky, un amigo de juventud.”

Para Lihn, el contexto poético de la *generación del cincuenta* resulta de una particular singularidad. Así lo señala también cuando indica el entorno de la poesía en Santiago de Chile: “En Bellas Artes como alumnos fugaces, visitantes o escritores al servicio de la Facultad, en el casino de la Escuela y en el Parque Forestal- el pequeño Retiro de Santiago-, nos conocimos muchos de los integrantes de la generación del cincuenta. Hayan escrito libros o no, ellos son para mí, Mario Espinoza, Alejandro Jodorowsky, Claudio Giaconni, la Quenita Sanhueza, Alberto Rubio y yo. Los tres primeros emigraron muy jóvenes a Europa y a los Estados Unidos. Espinoza, que iba a ser, en su opinión, el Joyce chileno, era antialcohólico y demasiado brillante. Murió en la oscuridad, de excesos varios, en los trasmundos de Los Angeles, San Francisco. Jodorowsky es el autor de *El Topo* y otros filmes. Cuando pasan esa película en el Village, se arremolinan, ante la puerta del cine, miles de jóvenes de aspecto pavoroso, que parecen los hijos de la imaginación del “Buitre”, concebidos hace treinta y cinco años en el barrio Matucana, Chile”(1989:16).

Occidente.

Por otra parte, creemos que comprende como pocos el clima tecnológico de la escritura de su contexto al afirmar que “Twitter es la literatura del siglo XXI”³² y utilizar este medio de comunicación como una vía de difusión de la poesía.

En este sentido, se justifica su lectura crítica desde las conceptualizaciones teóricas de los autores de la posmodernidad (Jameson), quienes han indicado que luego de la modernidad, la escritura se ha tornado, al igual que el consumo de bienes y servicios, fragmentaria y efímera. De esta forma, hemos destacado que su poética se emparenta con un pensamiento viajero, como la del *Versucher* nietzschiano, que piensa con la verdad del camino y del momento, como también el de la filosofía cínica o de los filósofos perros. Esto, fundamentalmente, por su intensa relación con lo precario de la significación de las palabras y lo mínimo en la forma de su métrica poética. Jodorowsky actualiza en su poética la paradoja del acto de escribir anunciada, entre otros por Blanchot, para quien “es el vacío duro y punzante del rechazo; o bien, excluye con la autoridad de la indiferencia a quien, habiéndolo escrito, aún quiere recuperarlo como nuevo mediante la escritura” (2002:20).

³² Entrevista dada a el periódico *El Cultural* el 20 de enero de 2012.